

NUESTRO LEMA:

PALO, Y CAIGA EL QUE CAIGA

Se dan *Suplementos* al siguiente día de los estrenos más importantes.

Es la revista de los teatros más imparcial y barata.

OFICINAS: calle de San Lorenzo, 16, piso 3.º.

Número suelto: 15 cts.

Atrasado: 25 cts.

PAGO ADELANTADO.



REVISTA FESTIVA-TEATRAL SEMANAL

PRECIO DEL SUPLEMENTO: 5 CÉNTIMOS

NUESTRO FIN:

DECIR LA VERDAD Á TODO EL MUNDO.

Las caricaturas son originales de Demócrito, que pinta y se pintará solo para ello.

NOTA. Por acuerdo de la Empresa, quedan suprimidos los golpes de bombo.

Precios de suscripción.

Madrid: Un mes, 0'75 cts.
Trimestre 2 pesetas.
Provincias: Un trimestre 2'50 pts.
Extranjero y Ultramar, 5 pts.

SUMARIO

Importantísimo.—En serio: La regeneración de la zarzuela.—Teatro de la Comedia.—Teatro de Apolo.—Las dos sociedades.—Teatro Martín.—Balance teatral de Madrid y provincias.—Polaquismos.—Frases.—Contaduría de CHORIZOS.—Anuncios.

IMPORTANTÍSIMO

A NUESTROS LECTORES

La falta de cumplimiento en su palabra por parte del dibujante, nos ha hecho quedarnos sin caricatura para este número; como el público y los suscriptores no tienen la culpa de las informalidades que con nosotros se cometan, les ofrecemos el original que teníamos preparado como *Suplemento* y al precio de cinco céntimos, quedando en la obligación, respecto de nuestros suscriptores, de indemnizarles en el mes próximo por el perjuicio ahora ocasionado.

De este modo, aún á costa de nuestro dinero, cumplimos nuestros compromisos sagrados con el público.

Rogamos también á todos se fijen en la combinación anunciada para 1.º de Abril y que aparece en la plana última.

Por adelantado podemos decir que la galería de autores y actores la inaugurarán, como por derecho propio, los señores Zorrilla, García Gutiérrez, Valero y Vico: á estos seguirán otros autores y artistas igualmente aplaudidos.

Los *walses* se repartirán con el número del martes próximo, pues las cubiertas no han podido estar terminadas para hoy.

EN SERIO

LA REGENERACION DE LA ZARZUELA

APUNTES PARA UN ARTÍCULO

TEMPORADA DE 1881 AL 82

D. Francisco Arderius y Bardam, bufo arrepentido, toma en arriendo el Teatro de Jovellanos, congrega á los autores, suplica á los artistas modifiquen sus exigencias, pide á la prensa su valioso concurso, y echándose en brazos del género nacional, y apoyado muy principalmente en el repertorio, después de solicitar del gobierno una subvención, abre las puertas de su coliseo, se llama *regenerador del arte lírico-dramático*, por su voto particular, y aunque la suerte no le es muy próspera en las producciones nuevas, con las del repertorio y

La Tempestad, consigue pingües ganancias, que algunos bien informados hacen subir á la suma de diez mil duros, sin haber conseguido, afortunadamente, la tan suspirada subvención pedida en todos los tonos, y bajo todas las fases que su fecunda inventiva había sugerido.

TEMPORADA DE 1882 AL 83

El bufo industrial de ayer lanza al público las listas de su compañía, ofreciéndole *zarzuelas españolas* y *ópera española*, amen de algunos arreglillos transpirenaicos.

Tiene en su poder *terminadas*, admitidas y anunciadas desde la temporada anterior, una zarzuela en tres actos, letra de D. Carlos Olona, y música de los maestros Nieto y Reig, y otra, titulada *El Capitán Centellas*, original de D. Juan Herranz, partitura de los compositores Fernandez Caballero y Lopez Almagro. Encarga á los Sres. Estremera y Marqués una obra en tres actos, que éstos terminan, bajo el título de *La Cruz de fuego*, y ambas producciones, después de empezadas á ensayar, son retiradas, porque la suprema inteligencia de don Francisco Arderius y Bardam no las cree representables, después de haber admitido la una y encargado la otra. Rechaza *El grito de guerra*, de los señores Navarro y Rubio, así como *El bergantín adelante*, de los Sres. Navarro, Búrgos y Nieto, cuyas dos producciones se estrenan con gran éxito en el Teatro Principal de Alicante, dándole un solemne mentís; mas él, despreciando en absoluto el decantado *género lírico español*, presenta *Boccacio*, obra extranjera, sigue á esta *Gileta de Narbona*, engendro asqueroso, y sin apartarse de tan torcido camino, nos presenta *La Camargó*, digna hermana de las anteriores, y tan desprovista de condiciones escénicas, como su padrino de las aptitudes de empresario digno de regir los destinos del Teatro de la Zarzuela.

Filemon y Baucis, fracaso número tres, se presenta en la que debiera ser nuestra escena, y el señor Arderius invita á amigos, autores y prensa al ensayo general de esta cuarta obra francesa, y al hacerlo por medio de un B. L. M., tiene la osadía de encabezarlo de la manera siguiente: ¡EL DIRECTOR DEL TEATRO LÍRICO ESPAÑOL B. L. M. al Sr. D. Fulano de Tal, etc., etc.!!!

Si las obras *españolas* antes citadas, por malas que quiera el Sr. Arderius que sean, se hubieran representado al amparo y bajo la responsabilidad de los autores *españoles*, ¿hubieran dado peor resultado que las *francesas* ejecutadas?

¿No hay una *ópera española*, de autores *españoles*, premiada en concurso, original de los maestros Acebes y Llanos, titulada *El puñal de misericordia*? Si; nosotros lo sabemos, y el *regenerador del arte lírico español*, el que se creía con derecho á la subvención, no debía ignorarlo.

Para que la conducta de este empresario *afrancesado* resulte más en relieve, y para que el público *español* sepa todo lo que de él puede esperarse, réstanos añadir, que indignados los autores que al género de la zarzuela se dedican, se reunieron varios de ellos y determinaron dirigir al Sr. Arderius una carta, limitándose á preguntarle cuál era la conducta que se proponía seguir en la próxima temporada, pues había llegado á sus oídos pensaba explotar un baile de espectáculo, que en compañía de un presbítero, había ido á contratar á Milán.

Al pié de dicha carta, que le fué entregada el día 14 del presente mes de Marzo, iban catorce firmas de autores y compositores tan respetables como los Sres. Zapata, Caballero, Arrieta, Barbieri, Coello, Chapí y otros varios. El apóstata del género, después de leída la misma, ofreció contestar transcurridos cuatro ó seis días; pero la noche del 24 ha pasado, y el silencio, hijo sin duda del desprecio, ha sido la única contestación de aquel; en diferentes ocasiones ha provocado las iras de la prensa, moviéndose de sus juicios en los mismos carteles en que anunciaba al pueblo de Madrid aquellos ataques á la cultura y á la moral, que él calificaba de obras, y que le han elevado á la categoría de capitalista, haciéndole ganar en talones del Banco todo lo que le hacían perder en dignidad, como hombre de palabra, y en consideración como semejante.

Ya lo saben el público, los autores y los artistas. D. Francisco Arderius y Bardam, armado de la feroz guadaña, quiere asestar un golpe de muerte al *género lírico dramático español*, del cual se había llamado padre y REGENERADOR, alentado solamente por la vil idea del lucro.

¡Dios salve á la Zarzuela!

R. y N.

NUESTROS COMENTARIOS

El anterior artículo que aparece en nuestras columnas bajo la firma de un distinguido compositor y un aplaudido autor dramático, dice más de lo que se necesita, y corrobora en un todo nuestras afirmaciones.

Es la historia de siempre la retratada en esas líneas: el *negocio* con sus miserables subterfugios, con sus miras interesadas y con su espíritu estrecho y mezquino, campea en todos los asuntos del Teatro de la Zarzuela: se deja á un lado al patriotismo, la consecuencia, hasta el cumplimiento de la propia palabra. Se anuncia en los carteles, y á voz en cuello en las columnas de los periódicos, que el deseo primero y la única aspiración de la empresa es *regenerar el arte lírico español*, y á continuación se rechazan las obras españolas y se abre la puerta de par en par á todo lo que es de fuera, sin reparar que es de lo peor, y sobre todo, que está en pié una *promesa solemne* con el público y los autores, que por lo mismo que á ninguno ha sido hecha en documento legal, debe atar y ligar más al que la hizo, pues va autorizada con lo que es infinitamente superior al sello notarial, con el sello de la propia dignidad.

¿Es esto, no ya serio y formal, sino disculpable siquiera? ¿Le parece al Sr. Arderius que se puede impunemente cobrar el abono sobre la base de la *restauración del arte lírico nacional*, y tras eso, con desfachatez sin ejemplo, contribuir con ese mismo dinero al descrédito y muerte de él? ¿O es que se proponía con aquel *reclamo* ver si lograba alcanzar la deseada subvención para después poderse reír á mandíbula batiente de los incautos abonados y del confiado ministro que se la diera? Triste es decirlo; pero esta es la escena más culminante de la obra bufa que D. Paco está representando há largos años, á ciencia y paciencia de todos, y que lo mismo pudiera llamarse el *Mefistófeles español* que el *Empresario despreocupado y audaz*.

Y después de esto y tales inconsecuencias, ¿aún se atreverá á escribir artículos, ridiculizando las costumbres teatrales y atacando la *claque* y otros exce-

sos, cuando jamás hubiese podido sacar á flote uno siquiera de tantos engendros *bufos* como ha presentado en sus campañas sin el auxilio de los *clauquistas* y otros medios reprobables, como la exhibición de formas de las coristas contratadas? ¿Cuándo ha habido ocasiones en que han subido de *doscientos* los individuos que, capitaneados por el de la *colmena*, se han introducido en todas las localidades, á fin de crear el entusiasmo que las obras estrenadas no han podido producir, y ha llegado la audacia hasta el extremo de amenazar los mismos empleados, puestos por el empresario, á los espectadores que mediante el pago de su localidad habían adquirido el derecho de silbar, puesto que el empresario se arrogaba el de aplaudir sus propias hechuras?

Y como si esto no fuese bastante, el Sr. Arderius escribe desde Milán cartas condenando la conducta de los empresarios italianos que no contratan artistas sino mediante escrituras leoninas: lo que siente él es no poder hacer aquí lo propio, porque la dignidad de los autores y artistas españoles no lo consiente.

Para poner el colmo á tales desmanes, le faltaba hasta renunciar á las conveniencias sociales y pisotear las leyes de la urbanidad y cortesía, y lo ha hecho dejando sin contestación la carta en la que le recordaban sus compromisos los autores y compositores, cuya protección solicitó cuando blasonaba de arrepentido.

Esta conducta es muy lógica en quien escribe artículos de forma *chavacana* y fondo *insípido* y pisotea su propia palabra y retira obras empezadas á ensayar y presenta artistas nulos anteponiéndolos á otros dignísimos y aplaudidos.

Urge, por tanto, tomar una medida que cierre de una vez el camino de la impunidad: urge la unión de todos, autores, actores y críticos para concluir con estas *misericordias* y atentados: urge que el público mismo le demuestre que un empresario no es el autócrata que impone su voluntad, sino el hombre de palabra y dignidad, para quien deben ser sagrados los compromisos contraídos en los carteles.

Los autores del artículo terminan con un *Dios salve á la zarzuela*: nosotros, á este grito, añadiremos el siguiente:

Autores y público, salvad al arte lírico nacional de las garras de D. Paco.

TEATRO DE LA COMEDIA.

EL CAMELO FRANCÉS

Gracias á Dios que tenemos modelos á quienes imitar y maestros de quienes aprender—dirá seguramente Ortega Munilla—es verdad que será el único que diga esto, después de haber visto el par de compañías que nos ha enviado de allende el Pirineo el patriotismo de nuestros empresarios; pero la verdad es, que si malos son los actores españoles, otros han venido que los hacen aparecer como estrellas del arte, como eminencias deslumbradoras.

Porque eso sí, en la Comedia son pocos..... pero malos, y ¡vaya si lo son! Es una compañía á la altura de las que los domingos trabajan en Ciempozuelos, Vallecas y otros principales coliseos por el estilo. Con dificultad se encontrará cosa peor.

A buen seguro que ellos dijeron al salir de sus lares, como nadie nos ha de entender, les parecemos á aquellos *barbianes* nuevos regeneradores del arte; y no se engañaron, no en lo de regeneradores, que por más que hagan, no regenerarán nada, sino en lo de entenderles, pues la primera condición que se necesita para entender, es oír, y el público no oye una palabra, sólo le parece escuchar un ligero murmullo gutural.

Así, pues, no podemos juzgarles más que por la acción, pues en los cuatro actos apenas se entienden cuatro ó seis palabras.

Son tantas las reflexiones que á nuestra mente acuden, que no sabemos cómo darlas forma. No se crea que es antipatía ni excesivo amor pátrio lo que nos ciega, no; lejos de nosotros pasión alguna; pero por fuerza el Sr. Mário, que es uno de nuestros primeros actores, y quizá el más artista de todos ellos, no ha visto trabajar á la compañía que contrató para su teatro; á haberla visto, se le hubieran quitado las ilusiones, si es que las tuvo, acerca de los artistas que contrataba, y los hubiera dejado tranquilos en su país.

Me río yo de la naturalidad en escena y de todas esas cosas que creen algunos que son las principales dotes del actor; véngales Vds. con naturalidades á los caballeros de la compañía de *vaudeville*. A no ser que crean que es natural la manera de accionar que tienen. A cada dos palabras, un par de palmas, secas, de un ruido semejante al que producen al chocar dos tablas, y con tal fuerza dadas, que

deben oírse desde el *bilis club*; lo cual, como nuestros lectores supondrán, produce en la membrana del tímpano, dilatada hasta lo infinito para percibir su débil voz, un efecto terrible.

Pero ya suponemos á qué vienen estos excesos; se aplauden á sí mismos, pues son los únicos aplausos que han oído—excepción hecha de dos ó tres palmadas que con timidez les dá la *clac*—desde que han empezado su campaña en la Comedia.

Ahora veamos las obras representadas.

El domingo, á las ocho y cuarto, se levantó pausadamente la cortina para presentarse por primera vez al numeroso y distinguido público que llenaba todas las localidades del teatro, y que con verdadera ansiedad deseaba conocer el talento de los actores y la belleza..... y los escotes de las actrices.

Madame attend Monsieur era la obra elegida para dar comienzo á sus tareas la compañía. En primer lugar, nos pareció muy mala elección la que tuvo la empresa ó los artistas para presentarse al público. Presentarse á un público extranjero que desconoce casi por completo el idioma, y mucho más representado; presentarse, repetimos, con un monólogo, nos parece una idea descabellada ó un desconocimiento completo del público español, que no admite todo lo que no sea acción y movimiento escénico; todo el mérito de un monólogo estriba en la frase, en la versificación, en los pensamientos y en la gracia ó pasión con que la actriz ó el actor le desempeñan; ahora bien: ¿cómo se ha de apreciar nada de esto sin entender perfectamente los mil giros y formas que toma un idioma? Imposible de todo punto es empeñarse en distraer al público, y menos conseguir que no se aburra con lo que no entiende.

Por lo demás, *Madame attend Monsieur* es ya conocida de nuestro público, pues con el título de *Palabra de honor* la arregló Navarro Gonzalvo á nuestra escena, y dicho sea en honor de la verdad, es mucho mejor el arreglo que la producción francesa: de la ejecución no hablemos; siempre que la Valverde ha hecho *Palabra de honor*, ha sido aplaudida y llamada repetidas veces á la escena. Mademoiselle Ellen Andrée, en cambio, consiguió aburrir al público, que deferente y galante en extremo, no la dió un disgusto que la pudo hacer desengañarse para siempre de que Dios no la había llamado por el camino del arte *vaudevillista*. De los hombres consignaremos un hecho: no saben siquiera toser.

Después, púsose en escena *Les jocrises de l'amour*, obra también arreglada á nuestra escena, con el título de *Los verdaderos*. La comedia es de lo más insulso y soporífero que se ha hecho, consiguiendo aburrir al público, que se contuvo y pasó las chorrerías de que está adornada la obra, y que le hubieran valido un fracaso, si hubiese tenido la ocurrencia de haberlos hecho un autor español. En esta obra el único que sobresalió, fué Mr. Chambery, que es el mejor artista de la compañía..... aunque no por eso deja de ser malo. En esta obra, hay una criadita que si tuviera la desgracia de contestar en nuestro idioma como lo hace en el suyo, la hubiese valido nn disgusto muy gordo.

* *

El miércoles púsose en escena *Gavaut, Minart et Compagnie*, original de Goudinet. La obra, aunque escrita con alguna gracia, es muy burda, siendo sus situaciones más cómicas, inverosímiles y ridículas, hasta un grado máximo. Esta obra también es conocida en España, habiendo tenido muy mal éxito, cuando con el título de *Soto, Sotillo y Compagnie*, se estrenó. Además, sobre el mismo asunto, y también con desgracia de éxito, se escribió *Abril y Mayo*, habiendo además alguna otra versión, de la que en este momento no recordamos. La obra no puede empezar de una manera más *expresiva*, pues al alzarse el telón aparece *Toinette*, besando al *gendarme*; cuando éste se marcha, sale Therence y continúan los besos en *crescendo*.

De la ejecución poco diremos. La única que durante toda la obra estuvo en su papel y algo más que regular, fué Mlle. Descovall, que lucía un hermoso escote, y desempeñó con gracia y propiedad su papel. Tuvo algún detalle de primer orden, que por razones que comprenderán los que hayan visto la obra, no enunciamos. Mlle. Descovall, reúne á su gracia una hermosísima figura y viste muy al desnudo. También distinguióse Mr. Chambery, que como ya hemos dicho, es un característico bastante aceptable. De la demás *troupe*, no diremos nada. Quizá llegue día en que lo hagamos; pero les hacemos no poco favor con nuestro silencio.

Para terminar el espectáculo, cantaron una señora con voz de chicharra y dos caballeros sin voz, unas *chansonnettes*, que á ellos les harían mucha gracia, pero que al público le dejaron como si le hubiesen echado un jarro de agua.

* *

A la salida.

—Eduardo, ¿por qué llevarán tan largas las mangas del gaban los actores?

—Hombre, por si crecen.

—Pues la tela que sobra de las mangas, haría falta para cubrir ciertas desnudeces..... que pueden costar caras.

J. M. M.

TEATRO DE APOLO

COMPANÍA FRANCESA

La compañía francesa del Teatro de Apolo, sigue el camino emprendido, que en verdad no es muy satisfactorio; pero mucho menos lo será el desenlace sin duda alguna; y no es esto que el interés ofusque y tuerza nuestro juicio; el público lo vé y su fallo unánime está de acuerdo con el nuestro, y es la prueba más concluyente de nuestra imparcialidad.

Aunque son varias las producciones trágicas que la compañía de Mlle. Favart ha presentado, nosotros nos fijamos en la de Víctor Hugo, *Lucrecia Borgia*, por ser la más reciente, y porque siendo celebrada y conocida de todos, se presta mejor á poner de relieve las *buenas ó malas* cualidades de los intérpretes. Y dicho esto, pasemos á unas breves consideraciones:

Acerca del drama, sólo podemos decir que *Víctor Hugo* nos ha parecido superior en la novela y otros géneros literarios, que en el drama; no es esto decir que *Lucrecia Borgia* no sea un drama de alientos y empuje, pero aquí, donde tenemos insignes dramáticos, se necesita una perfección de grado superior en una obra, para sorprender: en *Lucrecia* campean bellezas, pero también se ostentan lunares no pequeños; es la obra del génio, envuelta entre sombras.

Digamos algo respecto á la interpretación: á riesgo de pasar por poco galantes, pero rindiendo homenaje á la verdad, afirmaremos, atendiendo á la señorita Favart, que es una actriz, adornada de facultades excepcionales, pero que no las sabe apreciar; puede decirse que sólo sirve para las situaciones terroríficas, que son las que exigen gritos descompasados y movimientos exajerados.

Del Sr. Montlouis nada diremos: más parece un racionista que un primer actor; ni su voz ni sus ademanes le revelan como tal: interpreta sin interés y parece un hombre de hielo: es la parodia de Morales.

El Sr. Angelo, sin aquellos gritos agudos y descompasados, sería un actor de verdad, mientras que así no pasa de ser una medianía.

De Barral y Demey podemos decir que exajeran de un modo inimitable; están tan en carácter á veces como los *polichinelas de los Tirolenses*; hasta los sombreros no están seguros en sus cabezas; al menor movimiento vuelan: serían á propósito para un entretenimiento del Circo.

El Sr. Daron es un criado de guardarropía, vistiendo mal y con una figura antipática.

La pequeña Lamar es una actriz en miniatura que promete.

La escena, además, está vestida con poca propiedad; pero estos son achaques viejos en Apolo. ¿Quieren Vds. mayor desengaño para los que pensaban que las compañías francesas venían á enseñar á las españolas?

Pues aún hay otro: la compañía de la Comedia es peor que la de Apolo.

LAS DOS SOCIEDADES

TEATRO Y CIRCO DEL PRÍNCIPE ALFONSO

(SOCIEDAD DE CONCIERTOS)

La *Sociedad de Conciertos* quiere ser constante con el público, cumple como debe; el último verificado reunía un programa bastante escogido; con muchos como este la Sociedad tiene seguro el triunfo.

El septimino de Beethoven fué la novedad que atrajo al público; esta bellísima obra tenía embelesados á los asíduos concurrentes á las solemnidades musicales; sólo formaban parte del programa cuatro números de esta gran producción musical; tuvo que repetirse el *andante con variaciones*, y no menos aplaudido fué el *minueto de Orfeo*, de Gluck.

Esto es todo, que es bastante en nuestro juicio: no le pedimos más á la sociedad; sólo, sí, menos *holgazanitis*! reputaciones ganadas á fuerza de estudio y trabajo no deben padecer nunca reprensiones; si tal sucede, es porque los profesores tienen ese mal gusto; sino, no nos lo explicamos: ¿no son ustedes siempre los mismos, señores profesores?

CONCIERTO DE APOLO

El concierto del martes fué una solemnidad musical y uno de tantos triunfos que sabe obtener la *Union Artístico-Musical* en su camino progresivo; todo el mundo sabe lo que son tales profesores, y por tanto, es inútil añadir un elogio más.

El programa le componían en su totalidad obras de autores españoles; por ello el maestro Espino merece con mucha justicia un aplauso; es el primero que ha conseguido celebrar una fiesta musical en que sólo terciaran producciones de nuestros maestros; la tendencia tenaz á destruir nuestras glorias artísticas, ha querido también siempre envolver nuestra música, pero por esta vez hemos triunfado los que sólo queremos lo que es nuestro.

En la primera parte mereció los elogios del público el *pizzicato*, de Lucena, ejecutado por primera vez; es una obra correcta, y su autor demuestra con ella una vez más que sabe ser compositor; otro tanto debemos decir de la *Marcha triunfal*: pocas veces hemos visto revelarse el talento de una manera mejor en el pentágono; la señorita Bengoechea ha producido una composición admirable, en la que se destaca una gran arrogancia en el estilo y un gusto superior en la instrumentación, en la cual son de notar ciertos efectos de mano maestra, que esmaltan la partitura.

En la segunda parte figuraba *La corte de Granada* ó *La fantasía morisca*, aquella que tan amenudo nos exhibía el inolvidable *Caballero*, aquel protector furibundo de la monotonía.

En la tercera parte merecieron repetirse *Moraima*, capricho instrumental de Espinosa, que aunque oído ya por el público, siempre causa satisfacción por el conjunto de armonía, y sobre todo, por los rasgos juguetones que en él se destacan agradablemente. A la *Gavota* de Santamarina, le falta algo para llegar á ser lo que debía; á un maestro como él, que consigue premios en cuantos certámenes se presenta, debe exigírsele más originalidad, porque sino, no serán las producciones que como originales se nos dan á conocer, sino ediciones corregidas y aumentadas de otras que existen en los archivos del pasado. Démos á conocer su nueva *Bacanal*, y entonces será probable que tengamos que rectificar nuestra opinión. Además, á petición de la real familia que asistió al espectáculo, fue ejecutado el *Mecanismo continuo*, de Paganini, que se repitió á instancias del público.

Hé aquí todo lo notable del concierto, una verdadera novedad; hasta reunió la de haber un lleno, cosa rara en ellos; las mujeres hermosas, y en general, el público aficionado, se había dado cita; pero uno de los cornetines, olvidando sin duda, las reglas de la etiqueta, nos largó *¡un moro!* en el último número del programa ¡esto es despedirse á trompetazos de los espectadores! ¡si tenemos en este teatro la *bilis extranjera!* ¡qué ha de suceder?

El maestro y los profesores fueron obsequiados con una hermosa corona, regalo de la *Junta de Damas*.

¡Los parvulitos estarán satisfechos! ¡Está visto que es mejor ser párvulo que profesor de orquesta! ¡Quién fuera niño, dirán los actores sin contrata!

TEATRO MARTIN

Los Pecados capitales.—Después de la *Pasion y muerte de Jesús* y de la *Resurreccion*, pusiéronse en escena *Los pecados capitales*, melodrama en seis actos y un prólogo, arreglado del francés por Navarro Gonzalvo y Alba. Ciertamente que la obra es muy floja, pero muy flojita, teniendo, sin embargo, algunas escenas muy conmovedoras y varias situaciones muy dramáticas, que á tener unos intérpretes á la altura de ellas, hubieran tenido una ovación grande de los autores; pero con aquellos actores, con aquella ejecución con que verdaderamente fué ejecutada la obra, es imposible que aspirasen á más que á pasar.

Compadecemos á los autores y les deseamos en lo sucesivo mejor fortuna para la interpretación de las obras, que tantos desvelos causa el escribir.

La nueva empresa sí merece nuestros plácemes por su buen deseo, no siempre correspondido por autores y actores.



MADRID

En el Teatro de la Alhambra se verificó el miércoles un beneficio á favor de una familia desgraciada: en él tomaron

parte los aplaudidos actores señorita doña Emilia Paredes, que obtuvo, como siempre, muchos aplausos en *La Candelaria* y *La Cancion de la Lola*; la señora Bueno (E.) y la señorita Bueno (S.) en las mismas en *Los Carboneros* y *A Tontas y á Locas*, demostraron que son actrices de buena escuela: el Sr. Zamora, antiguo actor, hizo las delicias del público, como igualmente los Sres. Tapia, Mañas y Campos y los restantes que contribuyeron al mejor éxito. El niño Anselmo Fernandez recitó con gracia y soltura un *monólogo flamenco*, original del Sr. Sanz. Reciban todos nuestra enhorabuena.

Ayer, jueves, tuvo lugar otro beneficio para redimir del servicio de Ultramar á un artista, en el mismo teatro. Se hicieron las obras *Noticia fresca*, en la que se distinguieron la señora Forcada y los Sres. Riquelme, Muñoz y Perrin, *En tren directo*, bien interpretada, siendo dignos de mención la señorita Carriche y el Sr. Muñoz, y por fin, *Pobres Mujeres*. En los intermedios, la señorita Mantilla recitó poesías, y las señoritas Nuñez y Mendizabal obtuvieron aplausos merecidos, interpretando en el piano una *Pastoral* y el *Miserere* de Gottschalk.

El joven aereonauta Estéban Martinez, tiene en ajuste con el ayuntamiento de Sevilla dos ascensiones que se verificarán en los días de feria, 17 y 18 del próximo Abril.

Procedentes de uno de los teatros más principales de la Habana, donde ha recogido muchos aplausos, ha llegado á esta corte la distinguida actriz señorita doña Francisca Romero.

Se cree que definitivamente tomará parte en la función régia que se celebrará el miércoles próximo en el Teatro Real la compañía de Ópera que actúa en Sevilla, de la cual forma parte la señora de Reské.

Han llegado á esta corte los aplaudidos gimnastas hermanos Rizzarelli, directores del *Circo Hipódromo de Verano*, con el objeto de dirigir las importantes reformas que el empresario Sr. Ducazcal piensa hacer en él.

Con el objeto de celebrar varios conciertos, saldrá de Madrid con dirección á las provincias del Norte un sexteto, del cual forman parte los distinguidos profesores Espino y Gracial.

Siguiendo la costumbre de años anteriores, la Sociedad *Union Artístico-Musical* celebrará en los *Jardines del Buen Retiro* sus acostumbrados conciertos, para los cuales está ajustada dicha Sociedad por el empresario Sr. Ducazcal.

La compañía que dirige D. Rafael Calvo dará una serie de funciones en el Teatro Real.

En el Teatro Lara se estrenará dentro de breves días una obra original de D. Vital Aza, de la cual tenemos muy buenas noticias.

También se ha presentado otra, original de D. Rafael Avellan, cuyo título es *No creas á las novias*; teniendo en cuenta la protección que la empresa manifiesta por los autores noveles, creemos que la tal obra se representará muy en breve.

El simpático actor D. Ricardo Zamacois ha tenido la desgracia de perder á su señor hermano D. Federico.

D. Federico Zamacois era un verdadero artista, cultivaba desde mucho tiempo el divino arte de la música, gozaba de grandes simpatías, á lo que se hacía acreedor por cuantos le conocían.

Reciba nuestro querido amigo el Sr. Zamacois el más profundo y sentido pésame por tan irreparable pérdida.

Para mediados del próximo Abril saldrá de esta corte una compañía de zarzuela cómica, la cual actuará en Lisboa durante el verano; de dicha compañía forma parte el tenor cómico Sr. Chaves, además de otros apreciables actores pendientes de contrato.

Con el título de *El último estudiante* acaba de publicar el distinguido escritor, señor marqués de Figueroa, una nueva novela; la recomendamos á nuestros lectores, y en especial á los amantes de las buenas letras.

La aplaudidísima Luisa Tomás, que tan admirablemente dijo el monólogo *Caballero* en el beneficio del señor Viñas (del que la falta de espacio nos privó de dar cuenta de él), ha despertado gran interés, y el público la escucharía con gusto de nuevo, pues sus dotes artísticas prometen mucho para el porvenir.

En la próxima temporada actuará en uno de nuestros principales coliseos, una de las discípulas predilectas de doña Matilde Díez, la señorita doña Eusebia del Riego, que á su hermosa figura reúne dotes poco comunes para el arte á que se dedica.

El miércoles próximo tendrá lugar en el Teatro de la Alhambra, una función á beneficio de una familia desgraciada, en la cual tomarán parte los jóvenes actores señorita Bueno y el Sr. Tapia.

El Sr. Soldevilla acaba de publicar un libro titulado: *Historias de otras edades*: dámosle las gracias por su galantería al remitirle, y en el número próximo, primero de nuestra serie ilustrada de retratos ofrecemos ocuparnos de él.

PROVINCIAS

Barcelona.—Ha terminado dignamente sus tareas en el Liceo la compañía de ópera que durante la temporada de invierno ha actuado en el referido teatro bajo la dirección del Cav. Vianeri.

Decimos dignamente, por la interpretación acertadísima que ha sabido dar á todas las obras ejecutadas.

A esta compañía ha reemplazado en el escenario de dicho coliseo la del Teatro Real de Madrid, al frente de la cual figura el aplaudido tenor Sr. Massini.

Durante la anterior semana se han puesto en escena en el Teatro de Novedades, tres de las obras más conocidas y aplaudidas del público madrileño, que son: *Un drama nuevo*, *Flor de un día* y *Espinas de una flor*, original la primera del Sr. Tamayo y Baus, y del Sr. Camprodon la segunda y tercera, mereciendo todas tres una acabada interpretación.

El drama que tan feliz éxito alcanzara en la noche de su estreno en el Teatro de Tivoli, y que lleva por título, *Fiori bel-li*, es cada día más aplaudido, tanto por las bellezas que contiene, cuanto por la acertada ejecución del primer actor Sr. Bertran y la niña Galcerán, que es una verdadera esperanza del teatro.

Ha empezado á funcionar en el Teatro Principal la compañía de comedia dirigida por el Sr. Mário.

La inspirada producción del Sr. Ceferino Palencia, *Cariños que matan*, ha sido la obra elegida para la inauguración, y en la que tantos aplausos ha sabido conquistarse el Sr. Mário.

No puede negarse al reputado actor un gusto exquisito en la elección de obras.

Valladolid.—Es esperado de un día á otro en esta capital el reputado maestro Sr. Espino, quién se propone dar varios conciertos.

El domingo, 25 del actual, hizo su debut en el Teatro de Calderon la compañía dramática que dirigen los aplaudidos actores Sres. Maza y Mendez.

La inauguración se llevó á cabo con la comedia en tres actos, titulada *Mujer gañona y marido infiel*, y otra en un acto, *Mi secretario y yo*, ambas del inolvidable Breton de los Herreros.

Escusado parece decir que tomando parte el Sr. Maza, el espectáculo fué brillante y animado.

Continúa representándose con muy buena acogida en el Teatro de la Comedia el popular juguete lírico *¡Eh! ¡A la Plaza! ¡A la Plaza!*

El sábado se puso en escena por primera vez en este teatro, la tan aplaudida revista titulada *Fiesta Nacional*.

A juzgar por los efectos, la mencionada revista no ha sido del agrado del público vallisoletano.

No hay que preguntar á qué altura rayaría la representación.



Un conocido periodista defensor de las compañías extranjeras, en vista del furor que están haciendo las que actúan en la Comedia y Apolo, va á escribir un monólogo titulado *Plancha núm. 1*.

El Teatro de la Comedia se ve tan concurrido, que la mayor parte de las noches recuerda la pasada temporada de Apolo.

Y vea Vd., es lo que digo yo: el público debía asistir á ese teatro: si señor; por lo menos á ver ciertas exposiciones que allí se hacen: porque si no es una lástima; las actrices francesas, como van así, tan ligeras, se van á constipar.

Y los actores nuestros también debían ir: á aprender en unión del Sr. Ortega Munilla la manera de rebajar lo propio de nuestro país, que según parece vale mucho más que lo ajeno.

Como naturalmente nosotros dominamos tanto la literatura francesa, una de las pasadas noches aconteció que el público se quedó después de terminada la función esperando lo que venía después.

Lo que venía era.... el apagar el gas. ¡Qué magnífica ocasión para que el amigo Munilla hubiese ponderado la compañía y la hubiese rodeado de esos *pedaños de cielo* y *suspiros de brisas* y *copos de nieve* que tanto abundan en sus revistas inimitables!

Sobre todo, lo que hubiese estado en carácter hubiese sido lo de la nieve.

Y eso que ciertos ademanes y situaciones de los actores desarrollan el calor.... muscular.

—Mamá,—preguntaba una niña en la Comedia;—¿esos señores serán hermanos ó papás, verdad?

—¿Por qué, hija mía?

—Porque siempre se están besando y aquí sólo se besan los hermanos.

—Bueno, pero como esos besos son en francés....

—¡Ah, ya! ¿Hay besos en francés distintos de los que tú me das?

—Sí, hija, sí; por eso los pasa el público.

(La madre se sonríe por lo de los besos en francés, pero no encuentra otra explicación que dar á su hija, admirada de la imposibilidad del público.)

Ni nosotros tampoco.

Hay ciertas situaciones,
Que critican con saña más de cuatro,
De torpes intenciones,
Que siempre encuentran mal nuestro teatro;
Que puestas en francés y repetidas
Se las deja pasar inadvertidas,
Mientras que en castellano
Se prohíben con ánimo liviano.
¡Oh tiempos envidiables
En que todo se pasa y se tolera
Si presenta al venir marca extranjera,
Seais para bien nuestro perdurables!
*Puesta en francés y cantada,
Gana mucho la moral.*

* *

Una dama de elevada alcurnia y que en breve abandonará el suelo pátrio ha querido que antes de partir con su futuro esposo, vea este una ópera española y ha pedido se ponga en la Zarzuela, *Marina*.
Se conoce que no es del parecer de D. Paco.
Porque si no hubiese pedido *Giletta de Narbona* ó *La Camargó*.



Ni Júpiter, que rejuveneció á Filemon y Baucis, ha podido hacerlo con mi teatro.

(F. Arderius.)

¡Ay, Mário de mi vida! ¿Qué Sila te ha aconsejado lo del Vaudeville?

(Un abonado.)

Era lo que faltaba á Apolo: una compañía de fantoches.
(Cualquiera que no sea Munilla.)

¡Quién fuera Galdós.... para ser obsequiado!

(J. Zorrilla.)

Entre bufos la mataron y la zarzuela murió.

(C. Navarro y A. Rubio.)

A mis *Siete pecados capitales* hay que añadir otro: la interpretación en Martín.

(Navarro González.)

CHORIZOS Y POLACOS

CONTADURÍA

Sr. D. J. L.—Granada.—Ya se le han enviado paquetes durante dos números: por carta le diremos las condiciones de la venta.

Sres. R. S. y C.^a—Sevilla.—¿Quieren Vds. exhibición en los periódicos y volantes verdes? Pues los tendrán: á ver si así, poniéndoles verdes, hacen Vds. el favor de no guardarse lo ajeno.

Sr. D. E. A.—Ronda.—Será Vd. complacido en lo de los doce ejemplares: vengan todos los males por ahí: salud y..... ratones.

Sr. D. H. S.—Marsella.—Espere carta: letra cobrada.
Sr. S. y W.—Barcelona.—Gracias mil por todo: contaremos al telegrama y carta.

MADRID: 1883.—IMP. DE F. MAROTO É HIJOS. Pelayo, 34.

ANUNCIOS

CHORIZOS Y POLACOS

REVISTA TEATRAL ILUSTRADA

SÉRIE TERCERA

Atendiendo á las indicaciones que varios de nuestros favorecedores nos han hecho, y animados del constante deseo de que nuestra Revista sea la *única* en su género en España, sin que los que la leen necesiten acudir á otras publicaciones para lo que se refiere á Teatros, hemos decidido presentar la siguiente combinacion, que regirá desde 1.º de Abril: esta combinacion ofrecerá además la ventaja de separacion entre la parte seria y de noticias, y la esencialmente satírica.

CHORIZOS Y POLACOS

NÚMERO SÉRIO ILUSTRADO

PRECIO: 10 CÉNTIMOS

SE PUBLICARÁ LOS MARTES

Contendrá magníficos retratos litografiados de los autores, compositores y actores contemporáneos.

Además llevará *biografías*, *autógrafos* de los mismos, *artículos* inéditos de algunos de ellos y *Frases* musicales de otros, *Revistas y descripciones* de obras, *Noticias y Balance teatral* de Madrid y provincias, *Guía artística* de actores, y en general, todo lo que sea de interés para el Teatro Nacional.

En este número se incluirán los artículos, que irán *siempre firmados*, que se nos remitan, y sean dignos por su forma literaria de insertarse, entendiéndose bien, que sea la opinion que sea la que sustenten sus autores sobre cualquier cuestion, serán publicados, reservándose la Redaccion el derecho de contestarlos ó admitir otros artículos para rebatirlos.

El número *ilustrado* de los martes formará, por tanto, una *galería teatral*, única en España, y será una *Ilustracion teatral* económica.

CHORIZOS Y POLACOS

NÚMERO SATÍRICO ILUSTRADO

PRECIO: 10 CÉNTIMOS

SE PUBLICARÁ LOS VIERNES

Contendrá intencionadas y chispeantes caricaturas sobre obras y autores ó actores.

Llevará *revistas y artículos satíricos*, *Polaquismos*, *Frases*, *Variaciones sobre la atmósfera teatral y Entreactos*.

El objeto de este número será ridiculizar los defectos *pocos* de las obras buenas y muchos de las malas, con el fin de corregir todo lo *censurable* que en los asuntos teatrales se halle.

Este número satírico será *esencialmente* de batalla, y en él no aparecerá firma alguna, y si solo pseudónimo: la Redaccion no se hace responsable de los trabajos que no sean suyos.

Por tanto, el número satírico formará una *Ilustracion cómica* económica, y al alcance de todas las fortunas.

PRECIOS Y CONDICIONES DE LA SUSCRICION

Los que se suscriban en adelante lo harán bajo las condiciones siguientes:

MADRID.—UN MES: **Una peseta**.—TRIMESTRE: **2 pesetas 50 céntimos**.—PROVINCIAS.—TRIMESTRE: **3 pesetas**.—EXTRANJERO Y ULTRAMAR: **6 pesetas**.

Los actuales suscritores seguirán disfrutando de los precios hasta aquí establecidos: los comisionados tendrán el **25 por 100** de las suscripciones que hagan por la primera vez, y el **10 por 100** de las cantidades que cobren.

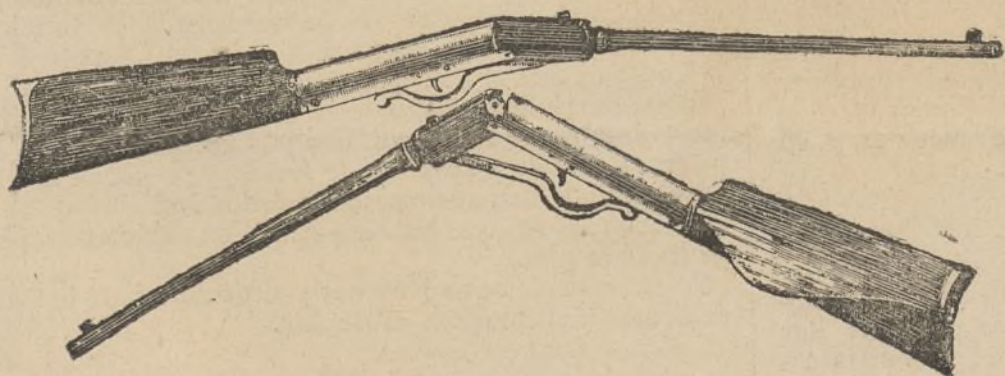
Todas las reclamaciones de suscripcion se harán al Administrador.

Los anuncios serán á precios módicos, pero convencionales, y según salgan en la edicion seria, en la satírica ó en ambas.

Las suscripciones se admiten para las dos ediciones, no para una sola.

Cada mes se darán regalos de música ó artísticos.

OFICINAS: San Lorenzo, 16, 3.º



FÉNIX

ESCOPETA DE VIENTO SIN RUIDO

La más nueva y perfecta que hoy se conoce, de fácil manejo para salones y jardines. Pueden matarse con ella pajaritos, palomas, conejos, etc., á una distancia de 30 á 40 y hasta 50 metros, con flechas y balitas, sin necesidad de pistones ni cartuchos, que siempre producen chispas y cierto retroceso incómodo. Esta arma, de una solidez á toda prueba, reúne la lujosa condicion de tener la culata barnizada y la montura nikelada.

Se remite, incluso embalaje, con 12 flechas y 200 balas, al precio de

CINCUENTA Y CINCO PESETAS

DEPÓSITO DE ARMAS: L. VIVES Y COMPAÑÍA,
CALLE FERNANDO, 20, BARCELONA

LIBRERÍA GUTTENBERG

CALLE DEL PRÍNCIPE, JUNTO Á LA COMEDIA

Obras nacionales y extranjeras

EL ACREDITADO PROFESOR CIRUJANO-DENTISTA DE S. M.

D. AGUSTIN BLANCH DE PASTOR, HIJO

Estando aprobado por la Facultad de Medicina de Madrid y varios puntos del extranjero, tiene el honor de ofrecer su establecimiento, y construye dentaduras al alcance de todas las fortunas, sin necesidad de extraer raigones.

22, CARRERA DE SAN JERONIMO, 22

SE SIRVE Á DOMICILIO.